

El ángel exterminador

Luis Buñuel. México. 1962. 93 min. ByN. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: El ángel exterminador

Nacionalidad: México **Año de producción:** 1962

Dirección: Luis Buñuel

Guión: Luis Buñuel, Luis Alcoriza

Producción: Uninci Films 59 / Gustavo Alatríste P.C.

Fotografía: Gabriel Figueroa

Música: Raúl Lavista.

Intérpretes:

Silvia Pinal, Enrique Rambal, Jacqueline Andere, José Baviera, Augusto Benedicto, Claudio Brook, César del Campo, Antonio Bravo.

Duración: 90 min **Versión:** v. o. e.; ByN

SINOPSIS

Unos burgueses celebran una fiesta en una mansión de una zona residencial de la Ciudad de México.

En un momento determinado, los criados huyen de la casa, como presagiando un peligro. Los invitados, por razones misteriosas, tienen miedo a salir del salón. Sin víveres y en un espacio reducido, pronto surgen los conflictos que evidencian el carácter inmoral y agresivo oculto tras los corsetes modales.

La policía y los bomberos intentan liberarles inútilmente, Su encierro es psicológico, enigmático, y su liberación sólo se producirá cuando logran situarse en la misma actitud mental que produjo el miedo.

COMENTARIO

A fin de cuentas, adentrarse en esta obra maestra, donde la imaginación campa a sus anchas, en completa e insultante libertad, supone abandonarse con la mente virgen a una historia con un planteamiento simple, pero de una fuerza dramática arrolladora.

Los personajes van sumergiéndose en un progresivo envilecimiento hasta acabar atrapados en una especie de incómodo purgatorio, donde nadie tiene la menor intención de marcharse ni de expiar sus culpas. Aunque en esta película, Buñuel no está interesado en ajustar cuentas con la burguesía, va mucho más allá; en un espacio de tiempo que no tiene conciencia para los protagonistas, el cineasta desmantela las "más elementales normas de la etiqueta" de la gente bien, es entonces cuando parece decirnos que, sea cual sea nuestra clase social, estamos condenados a no entendernos.

La película está llena de paradojas y de momentos fascinantes. Comenzamos a comprender que algo no va bien cuando Silvia Pinal dobla una servilleta con gesto elegante para, acto seguido, arrojar una piedra a la ventana. Hay mucho en ello de deseo y, a la vez, de miedo a la libertad. Están también las secuencias que aparentemente se repiten, pero se resuelven de diferente forma, o donde los invitados enclaustrados imitan acciones o diálogos.

Es fácil guardar para siempre en la memoria buena parte de las imágenes y de los momentos sugestivos que ofrece la película como el oso que deambulan por la casa, estos animales han inspirado infinidad de significados. En ellos se han visto reflejadas desde explicaciones políticas, en época de la Guerra Fría, hasta otras más litúrgicas que tienen que ver con los sacrificios y la expiación de los pecados.

Ángel exterminador y el cine de Buñuel

Lo inexplicable siempre es difícil de analizar. Cuando el planteamiento nuclear de una historia, como es el caso de 'El



ángel exterminador' de Luis Buñuel y en buena parte del su cien se supera la frontera de lo racional, falta de respuestas simples al encierro incomprensible de ese grupo de nobles está toda su grandeza, no su trampa.

Es cierto que auspiciado por el enorme éxito de 'Viridiana', el director quiso que esta historia fuera más extraña y asfixiante que el relato de la bella y virginal novicia, menos explícita en su planteamiento y difícil de etiquetar. Lo consiguió y en ese sentido fue su éxito personal, incluso cuando hizo caso de su amigo José Bergamín y decidió cambiar el título original 'Los naufragos de la calle Providencia' por el bíblico 'El ángel exterminador'. Siempre celebró su resultado y hasta sus propias aristas, como el catastrófico montaje y las decrepitas actuaciones ya mencionadas, de las que solo se salva la maravillosa Silvia Pinal.

En ese salón de olor kafkiano, en ese arranque de intriga y casi de ciencia-ficción tras la huida de los criados, Buñuel recaló en cada una de las filosofías más imperantes de su cine, volvió a cargar a lo inerte de un simbolismo visceral, pero introdujo una serie de repeticiones intencionadas (y experimentales) y un humor tan ácido como incoherente que llegó saturar los diálogos, los planos y las ensoñaciones. Así se formó todo el contrasentido con el que se alternan las escenas, perfecto para el surrealismo buñuelesco pero difícil de encajar en una tesis que camina dando tumbos entre el drama, la comedia, la parodia, el teatro y la bufonada.

Dolores Sarto / Alicia Avilés Pozo hecho en el 24/04/2016
http://www.eldiario.es/clm/cinetario/favor-angel-exterminador-Luis-Bunuel_6_508209212.html

La suspensión y la repetición en el ángel exterminador:

"El sentido es algo tan fatal para el hombre que, en cuanto libertad, el arte parece ocuparse, sobre todo en el presente, no de fabricar sentido sino por el contrario de suspenderlo. Los mejores filmes (para mí) son aquellos que suspenden mejor el sentido [...] Desde esta perspectiva, El ángel exterminador es una película muy bella: se puede ver cómo, en cada momento, el sentido está suspendido" Roland Barthes apunta el rasgo que mejor define e identifica El ángel exterminador: la suspensión del sentido. Y esto es algo que empieza a ponerse de manifiesto desde el arranque mismo del filme.

Pero sin duda otro elemento a destacar es la repetición que es la que de manera más reiterativa suspende el sentido del filme. Aun cuando había sido previamente ensayada en alguna obra anterior de Buñuel, como *Ensayo de un crimen* (1955), es en *El ángel exterminador* donde la repetición encuentra su definitiva consolidación, hasta el punto de convertirse en uno de los rasgos estructurales del filme. Este hecho no ha pasado desapercibido a los estudiosos, así a Carlos Barbáchano destacaba que *"La película no se basa únicamente en lo insólito de la situación, sino también en la importante función dramática que adquiere en ella el moderno recurso de la repetición. Repeticiones –hay unas veinte en toda la película– que inciden, una vez y otra, en las absurdas y mecánicas costumbres sociales de nuestra era del desarrollo."*

Pedro Poyato: *Suspensión y repetición en El ángel exterminador*, "Fotocinema Revista científica de Cine y Fotografía", Nº 3 (2011), pp. 3-16.